

Campo de interés Educación Rural y Agroecología para La Formación de Licenciados en Biología

ALFONSO, Miguel Mejia. Universidad Pedagógica Nacional Colombia, mfmejia@gmail.com.

Resumen

Este trabajo centra su atención en el papel que juega la educación rural y la construcción social de un currículo y un *campo de interés* con enfoque agroecológico, para la formación de Licenciados en Biología en la Universidad Pedagógica Nacional sede Valle de Tenza ubicada en el municipio de Sutatenza Boyacá Colombia. Se muestra la importancia del campesinado-andino-colombiano, la investigación acción participativa y la Agroecología; en coherencia con una organización curricular que parte de investigar la realidad y comprenderla para transformarla por la praxis educativa. A través de la consolidación de un proceso comunitario de base, denominado la “Escuela Campesina del Valle de Tenza” en el cual estudiantes, campesinos y campesinas, productores y productoras constituyen una “Red de Cultivadores Agroecológicos” donde aprenden haciendo y enseñan mostrando de manera itinerante y solidaria. A partir de allí se reifican los referentes de la educación rural, la organización social y la producción solidaria, por medio de la educación popular con elementos de la pedagogía de la tierra y la biopedagogía. En síntesis la experiencia, deja entrever la gestación de un proyecto educativo construido socialmente hacia una pedagogía rural con didácticas de la vida y lo vivo en el mundo rural.

Palabras claves: Construcción social de currículo, formación agroecológica, investigación participativa.

Contexto

Investigar la realidad y transformarla por la praxis

Antes de la llegada de los españoles a la región del Valle de Tenza (1537), los indígenas Chibchas que habitaban la región ya habían domesticado algunas plantas como tubérculos y animales como el curí y el llamado conejillo de indias (FALS. 1973). Los cultivos se hacían en porciones secas de las mesetas interandinas y en terrazas construidas en las laderas de las colinas. Entre otras prácticas, los indígenas utilizaban el fuego controlado para limpiar los terrenos especialmente al final de la época de sequías cuando las lluvias se aproximaban; de ellos también se dice que el trabajo con la tierra estaba definido por roles de género en los cuales la mujer tenía un papel muy importante.

La población campesina del Valle de Tenza heredó de los chibchas el azadón, el cual a su vez fue apropiado (de los conquistadores) transformando sus macanas y palos excavadores para la siembra. De ellos también heredaron el arado rudimentario. El cumulo de saberes sobre el medio, les ha permitido a los campesinos reproducir sus condiciones de existencia; son estos mismos saberes a los que aun recurren los campesinos y de los cuales depende en parte la agricultura de hoy. Los desarrollos científicos y técnicos de mediados del siglo XX, implementaron diferentes insumos de síntesis química, máquinas, herramientas e infraestructura para aumentar la producción de alimentos y la rentabilidad de la agricultura, los llamados “avances”, fueron introducidos y apropiados por la cultura campesina. Los propósitos de aumentar la productividad y rentabilidad –con la llamada revolución verde- generaron efectos contradictorios de orden social, económico, político y biofísico.

Actualmente, el mundo rural del Valle Tenza presenta un paisaje en el cual confluyen prácticas de agricultura comercial y tradicional. A un lado de los invernaderos para el cultivo de tomate - donde se aplican altas dosis de “plaguicidas”- algunos campesinos siembran sus huertos familiares característicos de los andes, mediante prácticas tradicionales como el arado rudimentario halado

por junta de bueyes y el palo sembrador; estas prácticas se realizan en el momento en que las lluvias se aproximan a la región y son acompañadas de rituales de religiosidad popular, donde los votos de fe y esperanza son el mejor de los diezmos paganos a los dioses que traerán las cosechas.

Es a partir de este acervo cultural que se viene gestando en el municipio de Sutatenza la “Escuela Campesina del Valle de Tenza” (ESCAVALLE) con el apoyo de la Universidad Pedagógica Nacional. La “escuela campesina” es un espacio para el dialogo de saberes en el que se teje comunidad educativa sin distinción de títulos académicos, con el propósito de construir colectivamente conocimientos y saberes en torno a los problemas agroalimentarios y ambientales de la región, proponiendo alternativas organizativas, productivas y de mejoramiento en el bienestar de las comunidades rurales; fortaleciendo la identidad cultural y la pertenencia territorial.

Descripción de la experiencia

Problemas de la realidad, problemas de conocimiento.

El currículo de esta escuela campesina se construye colectivamente y de manera permanente a partir de las realidades locales y las personas comprometidas. Los temas de la “escuela campesina” son problemas reales y necesidades concretas que se transforman en problemas de conocimiento, los cuales se discuten entre estudiantes y maestros (campesinos, estudiantes, docentes). Como principal virtud, se tiene el hecho de interrelacionar a investigadores, agricultores, y otros organismos en la identificación y práctica de alternativas creadoras más convenientes para resolver problemas ambientales y agroalimentarios desde el conocimiento biológico y los saberes locales.



FIGURA 1. Diagnostico de finca familia Forero Sutatenza.

A partir de los espacios académicos (materias): Historia y problemática rural en Colombia, Diagnostico rural participativo, Agriculturas Alternativas, Sistemas Integrados de Producción e Investigación, Etnoecología, Energías Renovables y Agroforestería – propios del campo de interés en Educación Rural y Agroecología- los y las estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional Centro Valle de Tenza, vienen adelantado un proceso de interpretación, comprensión del mundo rural en cada uno de los agroecosistemas de los cultivadores; comprometiéndose paulatinamente con su realidad en procesos educativos e investigativos formales en trabajos parciales de estudio y diseño de agroecosistemas y trabajos de grado en desarrollo como: *“Huerto andino familiar, educación campesina y soberanía alimentaria una estrategia agroecológica”* y *“El sistema agroforestal como alternativa para la agricultura, la conservación de la diversidad y estrategia para el aprendizaje”*.

También procesos educativos no formales como la incidencia en medios de comunicación locales

de radio y televisión donde se difunde aspectos de la Agroecología, y la organización del foro lechero en defensa de la cultura campesina y la soberanía alimentaria a partir del cual las mujeres del municipio que viven de esta actividad, se sumaron a la gran movilización nacional campesina en defensa de la venta de “leche pura para hervir” –prohibida en un decreto del gobierno colombiano- de esta forma los docentes en formación significaron su principio pedagógico de estudiar lo vivo y defender la vida.



Figura 2. Experiencia cultivo de tomate ecológico.

Red de Cultivadores Agroecológicos

Desde la “escuela campesina” se viene creando la red de cultivadores agroecológicos... redes de afectos, de ayuda mutua, de solidaridad, redes de aprendizajes y desaprendizajes; redes agroalimentarias que comienzan a recuperar e intercambiar semillas, productos y saberes. Cultivadores de la tierra, de la cultura, del espíritu, de sueños colectivos, de esperanzas: de una Colombia nueva. Agroecológicos porque se asume un enfoque de pensamiento y acción en la generación de conocimientos y prácticas de vida desde un nuevo paradigma emergente que partiendo de una visión

integral (holística – compleja), permita que las dimensiones ecológico-productiva, socio-económica y socio-cultural se encuentren interrelacionadas y se retroalimenten permanentemente hacia el respeto de la vida y lo vivo.

Los cultivadores agroecológicos avanzan hacia el autoabastecimiento de alimentos sanos, como una forma de conciencia y autonomía, al mismo tiempo auto-gestionan nuevos mercados con el fin de romper la brecha de intermediación económica y educar en un mercado justo y en la perspectiva del alimento sano como derecho humano. Ejemplo de ello es la experiencia piloto de cultivo y comercialización de tomate orgánico y el abastecimiento del restaurante -que hace parte de la política de bienestar para más de 2500 estudiantes- de la sede central de la Universidad, ubicada en la ciudad de Bogotá.

Referentes pedagógicos

La “escuela campesina” es el proceso de base comunitaria que sustenta el campo de interés: Educación Rural y Agroecología de la Licenciatura en Biología del Centro Valle de Tenza. Los fundamentos de esta iniciativa parten de la Pedagogía Popular, la Eco-Pedagogía, la Pedagogía de la Tierra, el Aprender haciendo y Enseñar mostrando, los Aprendizajes de Campesino a Campesino; como referentes para lo que en el Centro Valle de Tenza se concibe como una pedagogía desde y para lo rural, y en la Licenciatura en Biología como la construcción de didácticas de la vida y lo vivo en el mundo rural.

La escuela retoma algunos elementos pedagógicos de acción cultural popular y su imaginario en la comunidad –radio sutatenza ó las conocidas escuelas radiofónicas-; no obstante, resignifica los fundamentos políticos y educativos de ese proceso hacia un concepto más crítico y emancipador, pues este legado edificó, además de grandes construcciones que se encuentran hoy en la ignominia y la desolación, una comunidad rural paternalista y asistencialista que no permitió transformaciones profundas en la estructura social como lo señalara Torres (1970) restrepo en su momento. En efecto esas son las principales dificultades y uno de los urgentes y necesarios retos para una pedagogía desde y para lo rural.

En el campo de interés y la escuela campesina se parte de aprender a leer el mundo y pensar co-

participando; un acto comunicativo en una relación dialógica como lo sugiere Paulo Freire (1984), así mismo se trata de realizar una hibridación metodológica como lo señala Medina Gallego (2001), es decir, hacer uso de todas las formas de percepción del mundo natural, material y social, apropiarnos e implementar todos los métodos posibles, crearlos y recrearlos infinitamente en el marco de una propuesta de conocimiento abierta y flexible que toma en consideración las particulares formas de aprender e investigar de cada cual; creando identidad con la tierra y conciencia planetaria como lo señala Leonardo Boff (1995) y Moacir Gadotti (2002). Se trata de una pedagogía que promueve el aprendizaje de la vida como acontecimiento cotidiano y el cual tiene especial relación con lo vivo y la cultura en el contexto rural, en un proceso educativo que parte de reconocer la cultura andina en nuestro contexto tropical, desde una universidad participativa que considera la investigación como herramienta pedagógica de mayor valor, comprometida con el bien común, en especial con las urgencias de las comunidades de base.



Figura 3: Mercado red cultivador@s solidari@s.

Resultados

Este proceso unificador de experiencias de productores con investigadores, potencia la aplicación de nuevos enfoques educativos y de trabajo en el “Mundo Rural” a partir del reconocimiento cultural, de acciones agroecológicas que benefician el medio ambiente, la construcción y socialización de saberes, desde la Universidad Pedagógica que se lanzó a responder a su carácter Nacional, gestando desde el Valle de Tenza un proyecto educativo que espera encontrar asidero y dialogo con la comunidad educativa de la región, hacia lo cual la “*Escuela Campesina*” comparte su experiencia con docentes, instituciones, estudiantes,

campesinos, productores y comunidad en general sin distinción de género.

El Campo de Interés en Educación Rural y Agroecología construye una noción de *campo del saber* que nos remite a la sociología-antropológica y un interés que remite a la filosofía política. Es el resultado de un currículo que se adapta, se construye socialmente y emerge del devenir de la vida social y la realidad particular de una región que comprende parte de los Andes colombianos: El Valle de Tenza. El enfoque *agroecológico* permite un campo del saber en el hacer y del hacer en el saber dinámico, donde se muestra que la complejidad del mundo rural requiere de didácticas específicas para este contexto en un *interés práctico, técnico y emancipatorio*. Este proceso da cuenta de la sinergia existente entre formación-investigación-proyección social de una *Universidad participativa*. El reto es mostrar a los jóvenes educadores en formación –Licenciados en Biología– la percepción de lo rural como un mundo posible, atractivo, valido, digno, justo, para insertarlo en una práctica pedagógica innovadora desde el contexto rural, donde el enfoque agroecológico constituye una praxis educativa.

Referencias

- BOFF, L. *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. São Paulo: Ática, 1995.
- FALS, B.O. *El Hombre y la Tierra en Boyacá*. Bogotá: Punta de Lanza, 1973.
- FREIRE, P. *Extensión o Comunicación: La concientización en el medio rural*. 13. ed. México: Siglo XXI, 1984, 110 p.
- GADOTTI, M. *Pedagogía de la tierra*. México: Siglo XXI, 2002, v. 1, 195 p.
- MEDINA, C. *La Enseñanza Problemática*. 2. ed. Rodrigo Quito editores, Bogotá, 2001.
- TORRES, C. *Cristianismo y revolución*. Era México, 1970.